



Nahuizalco, El Salvador

Nota. Tomada del equipo EPSULA, UNICAES, El Salvador.

<https://doi.org/10.17163/abyaups.157.24>

Capítulo 24

Caminos futuros. Líneas de trabajo y perspectivas de investigación futuras en EPSULA

Juan Gabriel Tirado Ballesteros
Universidad de Salamanca, España
juangabriel.tirado@usal.es
<https://orcid.org/0000-0002-1216-4673>

Miguel Pazos Otón
Universidade de Santiago de Compostela, España
miguel.pazos.oton@usc.es
<https://orcid.org/0000-0003-3253-6654>

El proyecto EPSULA se implementó en el período 2023-2025 y constituyó un hito en el trabajo con comunidades locales de Ecuador y El Salvador con la finalidad de salvaguardar y poner en valor su ancestral patrimonio material e inmaterial. La Unión Europea, a través de su programa de investigación Erasmus+ K2 financió y promovió la creación de un consorcio que incluyó varias universidades europeas y latinoamericanas.

Como ya sabemos, los resultados del proyecto EPSULA fueron la producción de una serie de materiales formativos sobre la importancia de defender, estudiar y promover las culturas ancestrales de estas comunidades. Por una parte, se creó una importante base de datos en formato audiovisual, consistente en las entrevistas que los investigadores del proyecto realizaron a las comunidades locales. Por otra parte, los diferentes socios del proyecto produjeron materiales educativos y formativos de un

total de 12 módulos temáticos, con la finalidad de que estén en internet en formato *open access*. Se busca, de esta manera, contribuir a difundir el conocimiento de estas culturas tradicionales.

Además, en el marco del proyecto EPSULA se organizaron diferentes talleres de capacitación (*skilling*) y *re-skilling* dirigidos no solo a académicos de las universidades latinoamericanas, sino también a las propias comunidades y a sus mediadores culturales. Para la impartición de estos cursos se tuvo en cuenta no solo los materiales producidos a través de los diferentes módulos, sino que también se difundieron nuevas metodologías de enseñanza y aprendizaje que buscan hacer más accesible el conocimiento a todo el mundo.

Terminado el proyecto, todos estos logros, conseguidos con tanto esfuerzo y empleando recursos económicos de la Unión Europea, no deben finalizar en sí mismos. Antes, por el contrario, al igual que otros proyectos, EPSULA debe ser el comienzo de investigaciones futuras que desarrollen más los contenidos temáticos y que promuevan y difundan al conjunto de la sociedad sus hallazgos.

En este capítulo nos centraremos en tres direcciones fundamentales a través de las cuales se deben canalizar los esfuerzos en el futuro. En primer lugar, el desarrollo de propuestas de políticas inclusivas. En segundo lugar, la formación de redes académicas y educativas. En tercer lugar, la necesidad de garantizar la sostenibilidad del enfoque cultural. Veremos cada una de estas líneas maestras en detalle y finalmente realizaremos una reflexión global sobre la importancia de seguir investigando y difundiendo estas temáticas necesarias en un mundo donde deben convivir lo global con lo local.

Propuestas para políticas educativas inclusivas

Uno de los logros de EPSULA ha sido poner en valor las políticas inclusivas que se deben llevar a cabo tanto desde los poderes públicos como desde el sector privado. Indudablemente, el sector público debe

ser pionero y dar ejemplo sobre el desarrollo de estas políticas al resto de la sociedad.

El concepto de política inclusiva no comprende solo a la integración de las comunidades nativas dentro de la sociedad globalizada, como podría pensarse en un primer momento. Antes bien, el concepto de inclusión aquí manejado tiene un significado muy amplio (Ainscow, 2020). En general, la inclusión implica integración de las minorías. La definición de lo que es minoría puede ser muy amplia y compleja, pero podemos pensar en diferentes colectivos como las personas con algún tipo de diversidad funcional, los homosexuales o las personas estigmatizadas por cualquier razón de religión o creencia (Wirth, 1945). Igualmente, podemos incluir aquí la necesidad de integrar a las personas mayores dentro del conjunto de la sociedad y, desde luego, a hacerlas partícipe de las políticas de igualdad (Huenchuan, 2018).

La inclusión, caracterizada de este modo, se caracteriza por una dimensión transversal que afecta al conjunto de políticas sectoriales y territoriales. Cualquier acción de planificación o gestión que desarrollen los estados a través de sus agentes (administración, escuelas, sector sanitario, etc.) debe tener en cuenta la importancia de incluir la inclusión como un elemento transversal en sus políticas (Vela-Jiménez *et al.*, 2022).

La Unión Europea se ha constituido desde hace ya varias décadas como un espacio político y social en el que se busca garantizar los derechos de las minorías. Ya se trate de minorías lingüísticas, culturales, religiosas, según la orientación sexual, etc. Existe en la administración europea una sensibilidad para lograr esta inclusión de lo diferente, de los diferentes, en el global de la sociedad (Ferri, 2021). Integrar e incluir estas minorías es la mejor forma de garantizar la pluralidad de una sociedad, una riqueza que debe ser valorada en aras de la multiculturalidad, el respeto al diferente y la justicia social.

Los resultados del proyecto EPSULA tienen la habilidad de resultar fácilmente asequibles para el gran público y también ser útiles para res-

ponsables políticos, educativos, etc. En Latinoamérica, en donde no son tan visibles y generalizadas estas políticas, hacer llegar los materiales de EPSULA a estos colectivos encargados de tomar decisiones es un aspecto fundamental en el que las universidades participantes pueden tomar parte.

Especialmente interesante es llevar a cabo reuniones con los responsables educativos correspondientes, en todas las escalas territoriales, insistiendo en la posibilidad de incluir estos contenidos de manera transversal en el currículum académico. Escuelas infantiles, escuelas de primaria y de secundaria pueden hacer suyas estos principios de la inclusión, incorporándolo a los temarios de diferentes asignaturas. Ahí la experiencia de la Unión Europea puede ayudar de forma significativa.

Es importante una educación pluricultural y bilingüe, que debe ser promovida desde instancias oficiales adoptando igualmente un enfoque basado en competencias, como el fomento de la iniciativa, el trabajo en equipo, el liderazgo y otras. La puesta en marcha de programas de formación permanente del profesorado es imprescindible para garantizar el éxito.

En este sentido, es fundamental tratar de lograr la oficialización de la escolarización en las lenguas propias de estas comunidades locales. Tal como se viene realizando en países como Bolivia o el propio Ecuador, es muy importante insistir también en la cosmovisión del mundo y los diferentes puntos de vista de los diferentes pueblos que integran el país. Para ello es preciso destinar recursos económicos. Además de incorporar estos cambios en los planes de estudio, resulta necesario formar a maestros y profesores con competencias no solo en el dominio de estas lenguas, sino en competencias pedagógicas para educar desde la niñez en una lengua diferente del español, es decir, en su lengua local.

Un aspecto fundamental a la hora de implementar estas políticas es la necesidad de que el conocimiento esté disponible en internet en *open access*. Hoy en día el acceso a internet se puede considerar casi universal. Aunque no en todas las casas existe un ordenador conectado a internet, la existencia de centros comunitarios y la generalización de la telefonía

móvil 3G y 4G está llevando a que la práctica totalidad de la sociedad tenga acceso a la red (Sanders, 2021). En este contexto, es importante crear repositorios y portales institucionales que estén en acceso abierto, en donde todo el mundo pueda descargarlos sin limitaciones y de forma gratuita. No hay que olvidar que Internet es el gran democratizador del conocimiento en el siglo XXI.

Formación de redes académicas y comunitarias en construcción

Es evidente que el proyecto EPSULA ha abierto camino en la colaboración de uno y otro lado del Atlántico, permitiendo la formación de una red de académicos que no debe terminar con el fin del proyecto. En la etapa posterior a EPSULA debe ser prioritaria la postulación a convocatorias de la Unión Europea o de otras entidades financiadoras de cooperación, con vistas a mantener un mínimo de la estructura que llevó a cabo el proyecto.

Hay que considerar que será muy difícil que el consorcio de socios de EPSULA vuelva a constituirse con su misma naturaleza en una nueva convocatoria. Sí sería interesante que, al menos un socio europeo y un socio latinoamericano formasen parte del mismo. Idealmente, podrían participar más socios, pero esta propuesta “de mínimos” sería suficiente para establecer una especie de “comité de continuidad” de EPSULA, cuya finalidad sería promover la puesta en marcha y la difusión de las políticas inclusivas que se trabajaron en el proyecto. Siempre es buena idea incrementar el consorcio y contar con nuevos miembros.

Dentro de la Unión Europea, una idea interesante podría ser tratar de integrar en el grupo de trabajo universidades pertenecientes a las llamadas “naciones sin estado”, de las que encontramos un buen número en el continente europeo. Córcega en el caso de Francia, la comunidad sami en el caso de Suecia y Finlandia, la minoría alemana en Rumanía u otros ejemplos podrían ser incorporados (Nagel, 2005). De esta manera,

el ámbito de estudio se ampliaría a Europa e incorporaría la presencia de buenas prácticas.

Hemos dicho anteriormente que la Unión Europea defiende y promueve las culturas y las lenguas minoritarias. La propia UE y sus estados financian el estudio y la difusión de forma oficial de las lenguas minoritarias. Existe una Carta Europea de las Lenguas Minoritarias que puede proporcionar una excelente guía para la implementación práctica en Latinoamérica de principios conducentes a la inclusión cultural y lingüística (Cantone, 2020). En general, la inclusión de estas minorías lingüísticas y culturales permitiría aprender de casos de éxito en educación, utilización en la administración regional y señalización, fomento de la identidad propia, etc.

Llegados a este punto, se podría plantear la posibilidad de crear un Observatorio del estudio de las lenguas y culturas minoritarias Latinoamérica-Europa, que centralizaría todos los esfuerzos divulgativos y operativos. Una de las principales líneas de trabajo podría ser el rol de *fundraiser* de las diferentes administraciones públicas, con el fin de desarrollar proyectos de cooperación que permitan ampliar el camino comenzado con EPSULA. Esta entidad permanente debería tratar de impulsar la creación de cátedras o seminarios institucionales en universidades o centros de investigación. De esta manera, se conseguiría visibilizar más el tema de estudio, lo que podría llegar a atraer más personas e instituciones interesadas e incrementar las redes de expertos.

De igual manera, la existencia de un mínimo de institucionalización permitiría seguir promoviendo la creación de nuevos materiales didácticos, así como financiar la realización de cursos de formación de formadores en diferentes niveles del sistema educativo. El objetivo sería conseguir un auténtico repositorio institucional en donde se pudiesen encontrar en formato abierto libros, artículos y diversos tipos de material audiovisual. Este Observatorio o Red Temática podría impulsar la creación de una revista científica en donde se publicasen investigaciones

abordando esta temática sobre diferentes territorios y con diferentes enfoques y metodologías.

La formación de la red y su carácter abierto sería fundamental para garantizar la constante incorporación de países y de personas jóvenes, necesarias para hacer posible el reemplazo generacional y la creación de redes de cooperación entre investigadores.

Sostenibilidad del enfoque pluricultural

A medio y largo plazo, la institucionalización de la red sería fundamental. Los estudios post-coloniales y la investigación sobre las “*first nations*” podrían ser el hilo conductor de esta oficialización. El problema fundamental al que se enfrentaría una institución de estas características sería la obtención de financiación regular, teniendo en cuenta que su naturaleza no sería única y exclusivamente europea. En cualquier caso, se plantea la realización de una red abierta y flexible que no dependa únicamente de una única fuente de financiación (Bowser *et al.*, 2024).

El desarrollo de una estructura más completa y robusta permitiría monetizar los cursos de formación y el desarrollo de actividades de consultoría para gobiernos y administraciones públicas. De igual manera, se plantea la necesidad de desarrollar estrategias de integración del sector privado. La implicación de la empresa privada en este proyecto aportaría no solo más legitimidad, sino también haría visibles las políticas de responsabilidad social de las empresas que, en su inmensa mayoría, están interesadas en ofrecer una imagen pluricultural, tolerante y abierta (Seabrooke, 2022).

En concreto, cobra especial importancia estratégica el trabajo conjunto con el sector turístico, no solo porque el turismo representa un volumen creciente del PIB de muchos países, sino porque podría ser un extraordinario escaparate a nivel mundial para la diversidad pluricultural, la protección de las minorías y el fomento de la diversidad cultural.

En efecto, el auge del turismo cultural y el aprecio y la sensibilidad por lo diferente y excepcional hace que las miradas se dirijan fuera de lo convencional. Así se explica una cierta decadencia de algunos destinos de sol y playa tradicionales y, por el contrario, el auge de destinos más modestos, pero con más autenticidad. En concreto, el ecoturismo aparece como una tipología turística que fomenta la sostenibilidad en sus tres dimensiones: social, económica y ambiental (Luthfi *et al.*, 2023).

Incorporar la dimensión de la pluriculturalidad al sector turístico de forma transversal incluiría hacerlo en campañas publicitarias y de marketing, pero también en la puesta en valor de la alimentación basada en productos locales (Km 0), elaborada por población local. De igual manera, el fomento de un turismo responsable basado en la gestión y comercialización directa de las comunidades locales tendría implicaciones muy positivas. Es un hecho contrastado que el perfil del ecoturista que visita comunidades locales se corresponde con personas de alto nivel cultural y educativo, muy respetuosas con el entorno y que realizan un gasto diario superior a la media del turista convencional. Además, este perfil de turista es muy receptivo a comprar productos artesanales locales realizados por las comunidades nativas (ropa, figuras, adornos, etc.).

Sin embargo, será necesario estar alerta ante los peligros que puede significar la generalización del turismo en espacios frágiles. La capacidad de carga social, ambiental y económica, debe ser una herramienta de gestión a emplear para evitar el colapso de los territorios y las comunidades locales.

En este sentido, es fundamental tener presente la experiencia de muchos destinos de la Unión Europea en los cuales el exceso de turismo y la ausencia de planificación y de límites ha conducido a situaciones muy complicadas en donde se produce tensión entre turistas y residentes. Es evidente que las comunidades locales habrán de estar vigilantes ante la despersonalización, la turistificación y otros fenómenos que minimicen la autenticidad de sus culturas y supongan una amenaza para los mismos rasgos culturales ancestrales. que los hacen atractivos a los turistas.

Conclusiones

El proyecto EPSULA ha sido una herramienta muy poderosa y eficaz en el estudio de las minorías culturales y lingüísticas en Latinoamérica. Gracias a la financiación de la Unión Europea, a través de su programa Erasmus+ K2, se hizo posible la formación de un consorcio de investigación formado por universidades europeas y latinoamericanas, que trabajaron en el proyecto durante tres años.

Los resultados tangibles de EPSULA fueron la creación de materiales educativos y formativos de 12 diferentes módulos, basados en la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030 de la UNESCO. Dichos materiales han sido utilizados por comunidades locales y por instituciones educativas para formar en los principios de la inclusión de las minorías, la pluralidad lingüística y cultural y la promoción de la diversidad.

Para dar respuesta a la sostenibilidad de EPSULA, es decir, a la continuidad de EPSULA, se hace necesario la pervivencia de un mínimo de miembros del consorcio, que mantengan una mínima estructura y se candidaten a otras convocatorias de investigación de diferentes organismos. A medio y largo plazo, parece lógico la creación de una Red Latam- Europa sobre lenguas y culturas minoritarias, lo que permitiría unificar en un solo “*topic of research*” las problemáticas a uno y otro lado del Atlántico.

Esta red tendría una estructura flexible y estaría abierta a la participación de todos los países y de investigadores sobre la materia. Lógicamente, una de las prioridades de la red sería la consecución de fuentes de financiamiento estables, que permitiese crear una estructura sólida y garantizar su sostenibilidad. Para ello es necesario, también, integrar a las propias comunidades locales y hacerlas partícipes del proyecto.

Un aspecto muy importante es la necesidad de estar vigilantes ante un posible cambio de paradigma a escala mundial en relación con las actitudes de los gobiernos sobre las minorías y las políticas de inclusión.

En un buen número de países, la llegada al poder de partidos populistas, que tradicionalmente no habían tenido nunca el poder, supone en muchos casos una crítica feroz de lo que ellos denominan “ideología woke”, por considerarla dañina y perjudicial. Estas actitudes comúnmente desembocan en posiciones contrarias a la diversidad y pluralidad culturales, entroncando con valores de carácter nacional o étnico que son incompatibles con los valores centrales del proyecto EPSULA.

Referencias bibliográficas

- Ainscow, M. (2020). Inclusion and equity in education: Making sense of global challenges. *Prospects*, 49, 123-134.
- Bowser, G., Ho, S. S., Ziebell, A. y Lazendic-Galloway, J. (2024). Networking and collaborating: the role of partnerships across sectors to achieve educational goals in sustainability. *Sustainable Earth Reviews*, 7(1), 17.
- Cantone, K. F. (2020). Immigrant minority language maintenance in Europe: Focusing on language education policy and teacher-training. *International Multilingual Research Journal*, 14(2), 100-113.
- Ferri Cervera, L. (2001). *Minorías culturales y derechos colectivos: Un enfoque liberal*. [Tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra]. Repositorio de la Universitat Pompeu Fabra.
- Huenchuan, S. (ed.). (2018). *Envejecimiento, personas mayores y Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: perspectiva regional y de derechos humanos*. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Luthfi, A., Prasetyo, J. y Hadiwidjojo, D. (2023). The role of ecotourism in the social and economic field. *NU Sciencetech Proceedings*, 3(1), 115-122. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10023435>
- Nagel, K.-J. (2005). Transcending the national/Asserting the national: How stateless nations like Scotland, Wales and Catalonia react to European integration. *Regional & Federal Studies*, 15(3), 307-326.
- Sanders, C. K. (2021). The digital divide is a human rights issue: Advancing social justice through praxis. *Social Work*, 66(1), 8-17. <https://doi.org/10.1093/sw/swab046>
- Seabrooke, L. (2022). Consultancies in public administration: How governments increasingly rely on private-sector knowledge providers to manage policy and governance. *Public Administration*, 100(3), 657-673.

- Vela-Jiménez, R., Sianes, A., López-Montero, R. y Delgado-Baena, A. (2022). The Incorporation of the 2030 Agenda in the Design of Local Policies for Social Transformation in Disadvantaged Urban Areas. *Land*, 11(2), 197. <https://doi.org/10.3390/land11020197>
- Wirth, L. (1945). The Problem of Minority Groups. En R. Linton (ed.), *The Science of Man in the World Crisis* (pp. 347-359). Columbia University Press